

«Soy incrédulo con los que dicen que han sido monógamos toda la vida»

Luisgé Martín Premio Herralde de novela 2020 con 'Cien noches'

El escritor madrileño, que pone en negro sobre blanco los discursos de Pedro Sánchez, presentó en Tejada su última y galardonada novela

DAVID OJEDA

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. 'Cien noches' es un libro sobre sexo. Sobre la infidelidad. Elementalmente, sobre todas esas cuestiones que son consustanciales al género humano. Su autor, Luisgé Martín, estuvo en Gran Canaria para presentar la novela, ganadora del Premio Herralde de 2020, en el ciclo 'No solo libros' en el Ayuntamiento de Tejada.

—No sigue llamando la atención que haya escrito un libro en el que el sexo es el elemento estructural. Parece que no tenemos una relación tan natural con el asunto como creíamos...

—Seguro que no. De hecho, hay algunas cosas que todavía siguen siendo tabú públicamente. Que solo se hablan con un círculo reducido. Pero nos sigue faltando naturalidad, se siguen dando secretos inconfesables. Y te confieso que no me parece mal. Porque uno de los atractivos del sexo es lo que tiene de misterioso e íntimo y le da un carácter distinto al resto de actividades que hacemos. En concreto, esta novela habla de sexo y de la infidelidad, que ese sí que es un tema escabroso en el que la gente quiere pasar de puntillas.

—¿Nos demuestra eso que nos quedan puertas cerradas en este mundo en el que exponemos tanto, por ejemplo, en las redes?

—Bueno, hay todo un ámbito de Twitter en el que se ve la pornografía más natural y espontánea de estos tiempos. Y hay gente que exhibe directamente su vida sexual y gana hasta dinero con eso. Pero están las dos vías. Las redes sociales nos han abierto la vía de un exhibicionismo en el que puedes encontrar parafilias sexuales al alcance de la mano como jamás se podían encontrar. Pero, sí, en los que somos humanos normales, sin desinhibirnos del todo, seguimos siendo muy prudentes o irónicos con eso.

—¿Cómo ha sido el proceso natural de investigación para un libro sobre sexo e infidelidad? —Mi último libro había sido un ensayo y ahí sí que uno se asusta. Porque pretendes no hacer ninguna afirmación que esté desmentida por otros estudios o libros académicos. En una nove-



Luisgé Martín, ayer, en la playa de Las Canteras. COBER SERVICIOS AUDIOVISUALES

la te puedes permitir esos lujos, porque no tienes que conocerlo todo. Pero parte de lo que quería hacer en 'Cien noches' es que hubiera una base científica real sobre comportamientos animales y fisiológicos reales. Y que todo

LAS FRASES

MORAL

«A la protagonista la han calificado de ninfómana, algo que no pasaría con un hombre»

eso me diera el sustrato del que partir. Todo eso añadido a mi experiencia de oír y ver confesiones de amigos o estudiar casos, de ver muchas infidelidades en gente que creías que nunca iba a ser infiel.

PEDRO SÁNCHEZ

«En los discursos me relajo y pongo mi talento literario, pero ahí el que piensa es el presidente»

primera pareja, que hay otras formas de ser infiel que son más graves que la infidelidad sexual. Los silencios, los ocultamientos, con afectos paralelos aunque no vayan acompañados de sexualidad pero te excluyen. Hay muchas cosas que debilitan una pareja mucho antes que una infidelidad sexual. Y soy bastante incrédulo cuando alguien me dice que ha estado toda la vida siendo monógamo. Lo primero porque es innecesario y no conduce a ningún lado. Y segundo porque eso no puede ser bueno.

—¿La represión como constante?

—A pesar de que las cosas han cambiando mucho en las últimas décadas. La Iglesia sigue estando presente y tenemos un orden de valores que está reflejado, por ejemplo, en el cine de Hollywood. Las infidelidades se abortan en el último minuto o suponen un castigo para quien las comete. En la vida real solo ocurre en un porcentaje pequeño de casos.

—Su libro tiene una protagonista femenina, ¿tenemos todavía un punto de vista más riguroso cuando es la mujer la infiel?

—Sí, pero se ha visto más en las reacciones que en la estructura de la novela porque no pretende hacer esa contraposición. A Irene, que es la protagonista y tiene una actitud liberal ante la sexualidad, la han calificado de ninfómana. Que es algo que jamás habría ocurrido si el protagonista llega a ser un hombre. Un hombre simplemente folla, una mujer es ninfómana. Ese es un punto de vista que arranca desde la ideología que ve a las mujeres como gestantes. Ese punto de vista que dice que si la mujer es infiel es una puta.

—¿Tienen las nuevas generaciones una relación distinta con los límites de la lealtad?

—Me gustaría ser optimista pero creo que no. Igual que con la violencia de género nos llevamos sorpresas, cuando deberían estar ya curadas de eso y vemos que siguen habiendo unos índices de control y maltrato psicológico y físico altos. En esto tampoco han aprendido. En España hay un punto de retorno en muchas cosas; viví una juventud en el que el sexo era pecaminoso y terrible, eso ha cambiado. Pero traspasado ese paso no hay progreso. Lo vemos en otras cuestiones, hay un dato espeluznante en el último barómetro del CIS y es que el partido preferido por los jóvenes es Vox.

—Hablando de política, es la persona que escribe los discursos del presidente Pedro Sánchez. ¿Cómo ese mueve un novelista en ese campo?

—Lo que yo hago básicamente es poner negro sobre blanco las ideas que él tiene. Evidentemente, si no fuera así no estaría ahí, comparto la mayoría de esas ideas. Pero solo ayudo a ponerle voz, me puedo relajar y me dedico simplemente a ponerle mi talento literario. Ahí el que piensa es el presidente.

—¿Su libro está desprovisto de juicios morales?

—Los tiene desde un punto de vista positivo. Aceptar que aquello que ocurre y no daña a nadie en el fondo, como se sugiere en la novela, puede beneficiar a todos. En el fondo hay que quitarle esa moral negativa. Lo que nunca hago es decirle a la gente lo que no debe hacer.

—¿Al hablar de infidelidad se habla de lealtad?

—Lo que la novela pretende diferenciar es la infidelidad en la deslealtad. Como parejas o como grupos articulados en los que existen una serie de factores que te hacen compartir la vida. Yo siempre he creído, desde que tuve mi